



# HUELGA

**Comunicado a la opinión pública:**

**Fábula de séptimo día**

Érase una vez un rey muy pero muy bueno, tanto, que curaba a la gente con su magia. Los habitantes de la comarca lo habían nombrado majestad después de años y años de reyes malvados y explotadores, que esclavizaban al vulgo y vendían su sudor y su sangre al mejor postor.

El rey Tabaré llegó con su armadura, sus caballeros relucientes y cientos de sueños a cuestas, y a los largo de varias batallas se proclamó vencedor... El pueblo fue feliz... festejó... al fin uno de los suyos...

Hasta que un día, un viento artero, proveniente del norte, sacudió con tal fuerza a nuestro anciano rey, que le despeinó los pocos pelos que le quedaban y arrojó bien lejos la máscara que hasta entonces había sido su rostro.

Desde ese día, los que antes habían sido los suyos, ahora eran sólo manos que se vendían por monedas, lacayos que debían ser amordazados si osaban elevar la voz por encima de las grilletas, seres sometidos a la oscura tiranía de la ignorancia. Desde ese día, nunca, nadie, en ningún lugar, volvió a levantar la bandera, de la lucha y de la justicia. Y colorín colorado...

Para que este cuento no esté acabado, hay que sumarse a la  
lucha docente.